

Para que en el mas grave periodo de la enfermedad del cólera morbus tengan asistencia los pacientes que no puedan lograr la de facultativo, se ha dispuesto la publicacion del siguiente Metodo para reanimar la circulacion, quitar el frio y los calambres en el cólera morbus / sacado de la cartilla escrita por Manuel de Jesus Febles.

Contributors

Febles, Manuel de Jesus.
Piña Batllell, Joaquin.

Publication/Creation

Puebla : Reimpreso en la Imprenta del Supremo Gobierno, 1833.

Persistent URL

<https://wellcomecollection.org/works/zn5c5dyd>

License and attribution

This work has been identified as being free of known restrictions under copyright law, including all related and neighbouring rights and is being made available under the Creative Commons, Public Domain Mark.

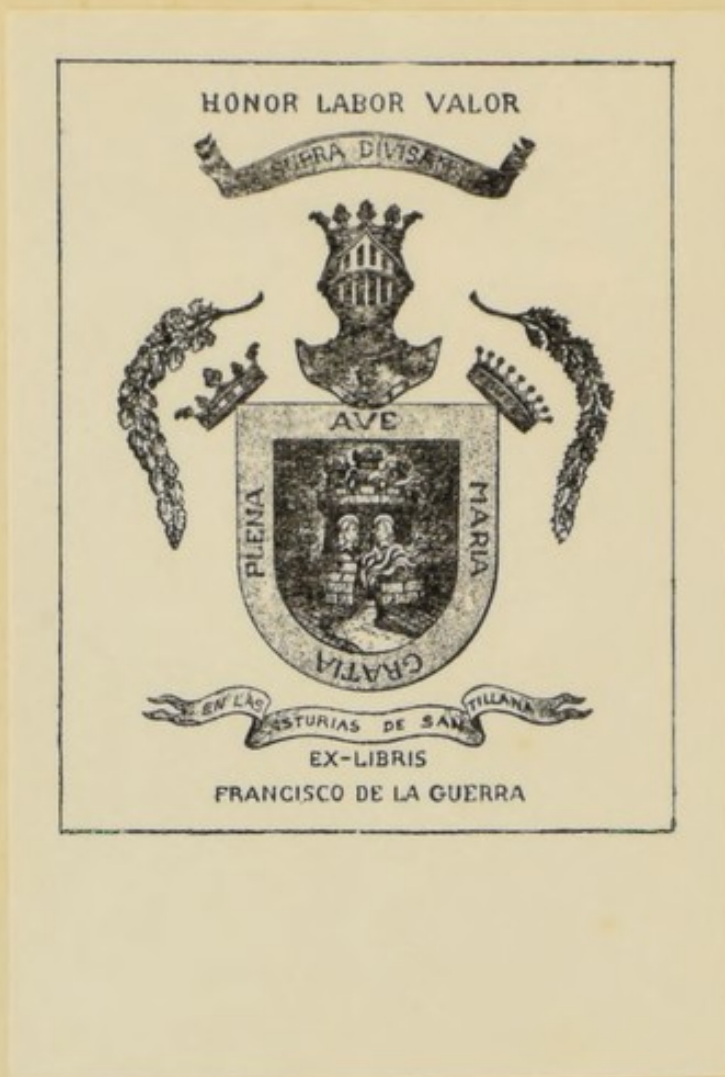
You can copy, modify, distribute and perform the work, even for commercial purposes, without asking permission.




Wellcome Collection
183 Euston Road
London NW1 2BE UK
T +44 (0)20 7611 8722
E library@wellcomecollection.org
<https://wellcomecollection.org>



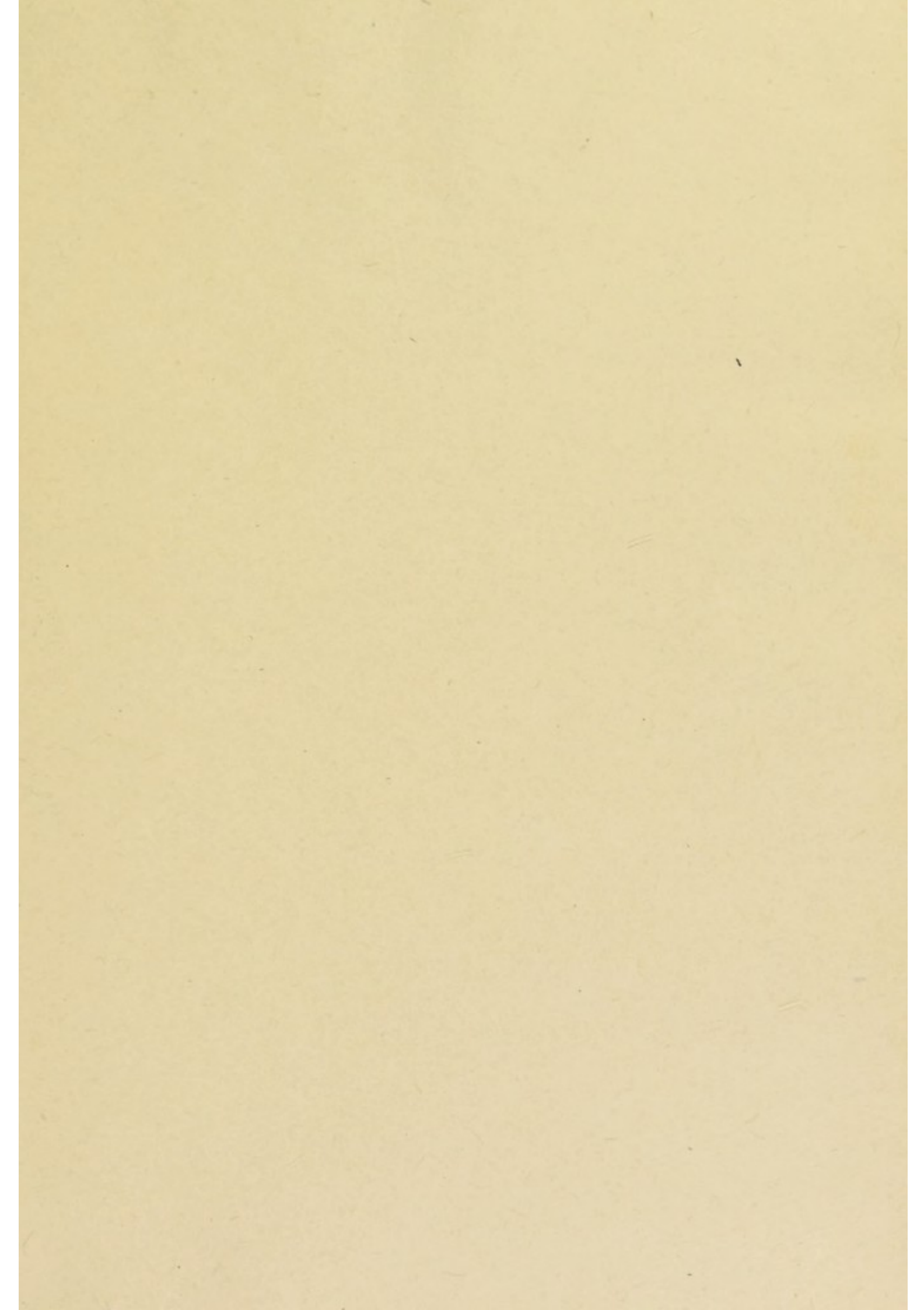
M. 511





Digitized by the Internet Archive
in 2017 with funding from
Wellcome Library

<https://archive.org/details/b29338451>



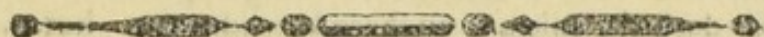




Para que en el mas grave periodo de la enfermedad del Cólera morbus tengan asistencia los pacientes que no puedan lograr la del facultativo, se ha dispuesto la publicacion del siguiente

METODO

para reanimar la circulacion, quitar el frio y los calambres en el Cólera morbus, sacado de la cartilla escrita por el Dr. D. Manuel de Jesus Febles.



No se harán friegas espirituosas de ningun género, porque en todas partes han sido inútiles; pero si podrán hacerse de aceite de almendras, frito con azbâr o alcanfor; sino que primero se harán napachos ò apretamientos de los miembros, y despues se pondrán botellas ò vejigas con agua caliente á varias partes del cuerpo del enfermo, ó ladrillos calientes rociados con tintura de cantáridas, ò aguardiente.

Si con esto no se reanimare el enfermo, se le pondrán sinapismos a la epigastro y extremidades, redaños calientes fritos en aceite con ruda y laurel, ò colchonsillos de pimienta quebrantada, lo que si no fuere suficiente, se le darán friegas con muñequillas de salvado ò arena caliente, se aplanchará el lugar del enfermo en la cama con una plancha ò calentador caliente; se le echarán ventosas arrastradas, procurando no airar al enfermo; se electrizará, se galvanizará ò se le usará una pomada á las arcas y costillas y á las ingles, que ha provado muy bien, compuesta de partes iguales de pomada oecigenada y unguento de mercurio, con dos drámas de polvos de sebadilla y media dragma de digital purpurea.

Interiormente se usó con mucho fruto en Burdeos, una infusion teiforme, ò hecha como el té, de ojas y palo de Huaco, dando á los enfermos tres cucharadas cada hora de dicha infusion, ó de cocimiento.

Quando con esto no se advierta algun calor en el enfermo, se le darán dos granos de polvos de Dower cada hora, en una infusion ligera de manzanilla, de té, de raiz de Colombo, ó de sempoazochilt.

Si la supresion de orina y demás sintomas graves invadieren al enfermo, se le dará un papelito cada hora de los polvos siguientes con agua de malvas: dos granos de Sulfato quinino, y otros dos de polvos de cochinatas, con media dragma de polvo de azucar, dividido en seis papeles.

Tambien se le puede dar dos ò tres granos de carbonato de sosa saturado en la misma forma, alternando con los polvos anteriores.

Los profesores del arte de curar, podrán probar en este periodo del mal, si gustaren, los remedios que en Viena, Berlin y Ungria, han producido buenos efectos, y son: el Alcanfor, la Ipecauana, el Cobre y la Cicuta viscosa, el Lauro Cereso, el Arsénico y la Cinchona ó quina.

Otro método del profesor D. Joaquin Piña,

Cuando los enfermos coléricos se hallan en el período en que no se les encuentran los pulsos, ni se les percibe el latido del corazón y están muy frios, usa dicho profesor del siguiente remedio:

Agua común destilada, un cuartillo: ácido nítrico, doce gotas: jarabe de meconio, una cucharada. De todo esto bien mezclado se le da al enfermo una cucharada cada media hora. Luego que se le advierte que entra en calor, se le dará la misma cucharada cada dos horas. = Con pomada oxigenada se le ha de untar el estomago, vientre, y todo el espinazo desde el cuello à la rabadilla. = Restablecido el calor y los pulsos del enfermo, se le retirán las cucharadas, que solo son aplicables en el caso espuesto, y en su lugar puede darsele medio pozuelo cada dos ó tres horas de cocimiento de cebada ó arroz, endulzado con jarabe de limón ó tamarindo.

